Revista Electrónica de Psicología Política

Alcance y límites de la Madurez Política de los ciudadanos argentinos

Dr. Narciso Benbenaste Lic. Gisela Delfino

Resumen

El objetivo de este trabajo es mostrar un análisis destinado a evaluar la madurez política de los ciudadanos. Se define "madurez política" como el conocimiento del sujeto sobre las condiciones en que tiene lugar la política y la relación con sus expectativas. Una de las hipótesis de trabajo es que las expectativas del sujeto son menos factibles en la medida que menor es su conocimiento válido.

Para este trabajo se toman en cuenta los resultados de dos de las encuestas que venimos realizando como parte de un programa comenzado en 1998. Una de las encuestas aborda el concepto de corrupción y su vigencia, la otra, indaga sobre las características del Mercado y su relación con el Estado. En síntesis, dado los resultados obtenidos, el alcance de la madurez estriba en una adecuada percepción de las formas vigentes y el grado de generalización de la corrupción, así como, cierto grado de información sobre indicadores que hacen al contexto económico de la política; mientras que los límites consisten, sobretodo, en la calidad de las relaciones y la explicación de los fenómenos. Se hace notar que en el lugar, o a causa de, esa ausencia o pobreza explicativa, aparecen juicios connotados con una intensa valoración crítica y expectativas idealizadas.

Palabras clave: Madurez política, política, economía, conocimiento, expectativas.

Introducción

Habitualmente las encuestas sobre la dimensión política de la población relevan datos sobre la imagen o intención de voto de los candidatos en el período preelctoral o bien respecto al desempeño de un gobierno o al impacto, que sobre la ciudadanía, generan medidas públicas o acontecimientos extraordinarios.

El sentido de este trabajo atiende a indagar sobre condiciones más sustantivas de la población en tanto sujeto político. Este nivel de indagación, y su seguimiento periódico, debe permitirnos dar cuenta del grado de posibilidades racionales en su comportamiento ciudadano, así como, para comparar y decir sobre las ofertas electorales. Ello sirve, por ejemplo, para predecir la disposición de la población, o de sus distintos sectores, para ser objeto de ciertos discursos políticos, así como, su capacidad potencial para analizar y

orientarse frente a las situaciones que presenta el país en los distintos momentos históricos.

Con ese propósito venimos realizando un programa de investigaciones que cursa su quinto año, dos de cuyas encuestas presentamos en este trabajo. Definimos "madurez política" como el conocimiento que el sujeto demuestra sobre las condiciones en que tiene lugar la política en la sociedad contemporánea y la relación con sus expectativas consiguientes. Se trata de precisar el alcance y lo que constituye los límites de esa madurez. El conocimiento en cuestión se refiere al contexto económico, a las características institucionales y a los actores en donde tiene lugar la política en un momento histórico.

Para la construcción de los ítems y, subsecuentemente, el análisis de los datos, consideramos tres supuestos teóricos principales:

- a) las condiciones institucionales de la política en Argentina es la de una organización federal del Estado con un régimen democrático de gobierno,
 b) el contexto histórico en donde existe el país es el de una creciente
- mundialización del mercado,
- c) esas dos características mencionadas, que hacen al diseño general de país y su inclusión en el mundo, se hallan fuertemente incididas por formas predemocráticas, y en rigor precapitalistas, de Poder. Dos de las formas con que se vienen expresando esa clase de relaciones de Poder son una tendencia a un manejo clientelístico del electorado y, solidariamente, un uso prebendario del Estado.

Objetivo

Medir el alcance y límites de la Madurez Política. Ello es evaluado por los resultados obtenidos a través de dos tipos de encuestas que realizaron durante el año 2001. Una, centrada en el concepto y vigencia de la corrupción en el país, y la otra, cuyas preguntas se refieren a las características del mercado y su relación con el Estado .

La encuesta sobre corrupción se realizó teniendo presente la importancia del tercer supuesto que hemos señalado en la introducción, esto es, la fuerte incidencia que sobre la práctica política cotidiana e institucional tienen las formas de Poder predemocráticas.

En cuanto a la segunda encuesta, esta se relaciona de manera clara con el primer supuesto teórico y la forma en que el mercado condiciona y entrelaza con el Estado.

La hipótesis de trabajo es que: a menor conocimiento válido, las expectativas son menos factibles. Cuando este es el caso, ello se aprecia porque el rasgo dominante de los juicios presenta una fuerte connotación valorativa que, solidariamente, no se halla sustentada en un nivel adecuado de conocimiento.

Metodología

El conocimiento de cada entrevistado es evaluado a través de dos dimensiones: nivel de información y calidad conceptual. Estas dos dimensiones se expresaron en la encuesta sobre corrupción a través de preguntas sobre el grado de percepción de la corrupción y luego con relación a la explicación de porqué se origina la generalización de la corrupción.

Con relación a la encuesta sobre las características del mercado y su relación con el Estado, la información se detecta con preguntas, por una parte, acerca indicadores, ampliamente difundidos en los medios de comunicación, que hacen a la dinámica de la economía nacional y por otra, sobre las características y funciones de organismos multilaterales de conocimiento público. En cuanto al criterio para establecer lo conceptual, consideramos la clase de relaciones que el sujeto establece entre lo consignado en las preguntas, en particular hasta qué punto produce relaciones causales con base a información válida.

Las muestras utilizadas son no probabilísticas, de carácter intencional. Los casos han sido relevados en centros de concurrencia en distintas localidades urbanas del Primer Conurbano Bonaerense.

Para el tema corrupción se encuestaron 800 sujetos, 365 hombres y 435 mujeres, entre 18 y 72 años que, en función del ingreso familiar y lugar de residencia, presentó un predominio de clase media baja o media. Los datos no se han analizado por nivel educativo pero, cabe decir, se halló que un 58 % (n=464) de la muestra estaba formado por quienes tenían el nivel secundario, docentes, profesionales o estudiantes universitarios. La segunda encuesta, que presenta parámetros de la población similares a la muestra acerca de la corrupción, fue administrada a 240 sujetos.

Análisis de los datos

En primer lugar analizaremos los resultados obtenidos sobre el tema "corrupción".

Una primer observación básica, es que no se aprecia diferencia estadísticamente significativa en las respuestas en razón del género, edad, adherencia o no a los partidos políticos.

Una segunda observación, que surge de comprar con encuestas de años anteriores, es que el número de encuestados que manifiesta ser adherente a algún partido político sigue disminuyendo (20% a fines de 2000, 15,6% en el comienzo del 2001 y 10,5% en ésta realizada en noviembre de 2001).

De esta encuesta, resulta relevante analizar, la pregunta:

¿Por qué está tan extendida la corrupción en la Argentina? .

- 1. Un 39.88 % explica la gran extensión (generalización) de la corrupción por la propia generalidad. Este tipo de contestación atiende, por un lado, a un nivel descriptivo que, por si mismo, obra como explicación: esto es que la misma generalidad hace difícil que algo logre escapar a su dinámica. Por otra parte, en las contestaciones de este tipo de respuesta se halla conjeturada una idiosincrasia culposa, sea expresada como desidia ("dejamos que suceda") o porque la corrupción "tiene una base cultural".
- 2. La referencia a la impunidad (aquí con un 44,75 %) como efecto y causa de

la extensión de la corrupción, se encuentra ya presente en otra encuesta que realizamos en los primeros meses del 2001. La generalización de la corrupción hace consciente la cuestión de "quién juzga a quién" y que ello produce mala ejemplaridad hacia la población, legitimando así su extensión a todos los aspectos de la vida social.

La diferencia entre las dos categorías de respuesta anteriormente citadas, es que en la primera la corrupción viene de "abajo", es decir desde la población en general, y desde un pasado en que se gestó de nuestra idiosincrasia, abarcando el "arriba" actual, esto es a los dirigentes; mientras que en la otra, la corrupción es percibida de "arriba (dirigentes) hacia abajo".

Lo común a ambos tipos de respuestas es que no se trata de una explicación objetiva sobre la extensión de la corrupción, sino de un deslizamiento hacia una conjetura regresiva: en un caso expresada por una presunta etiología de una cultura o manera de ser argentina; en la otra, por una expectativa idealizada acerca de lo que deberían ser (virtuosos) los dirigentes.

3. Un tercer tipo de respuesta, hace referencia al egoísmo (8.75 %). Ejemplos de esta categoría son:

"Nadie se acuerda de los demás sólo les interesa estar mejor, tener más dinero y confort"

"Cada uno piensa en lo que es mejor para sí, por eso hay tanta corrupción" "Lo único que les importa es tener más plata, mejores casas"

"La corrupción es tan grande porque esta relacionada con el interés propio, en uno mismo, y eso está mal."

En este tipo de respuestas se hallan solapadas dos significaciones: la primera, alude a la insensibilidad, a quien se desentiende de la suerte de los demás. En la segunda, el significante "egoísmo" se asocia con quien hace dinero y logra confort.

Esta indiscriminación con que se usa el término 'egoismo' presupone una dificultad para responsabilizarse y obtener bienestar, es decir pensar que las posibilidades socioeconómicas de cada uno dependen, al menos como un importante factor, de la propia voluntad para desarrollarse y emprender .

4. En el tipo de respuesta es difícil de localizar, comprobar y controlar (5,63%) también se halla implícita la generalización, aunque parece surgir a considerarla como problema difícil pero abordable. Aquí la corrupción no hace lugar a conjeturas sobre una génesis culposa a la manera de "todos los argentinos tienen ciertas características que los llevan a la corrupción", o de una queja que refleja la decepción por expectativas idealizadas como "el que ocupa cierto cargo debe tener rasgos más virtuosos y no los tiene", sino que es descrita como algo, que si bien difícil, es de abordaje factible.

Otra de las preguntas realizadas:

¿en qué se diferencia la corrupción de un delito cualquiera? .

Las respuestas a esta pregunta las podemos resumir en que la corrupción es percibida como igual o moralmente más grave que un delito cualquiera. A su vez, se da de manera oculta y no de frente (como es frecuente en los delitos comunes); la corrupción usa la ley; mientras un delito común, por así decirlo,

es de particular a particular, en la corrupción el perjuicio es para todos (usa las funciones y recursos destinados a la sociedad en su conjunto para fines particularistas).

Estos son algunos de los ejemplos que hacen referencia a "lo oculto" y al "uso de la ley":

"Se realiza bajo la protección de las leyes y es difícil de probar"

"La única diferencia que encuentro es en cuanto a la manera de llevarse a cabo, es más grave por los altos valores o intereses en juego. Los actos de corrupción no se hacen "visibles" como otros tipos de delito".

"No siempre va contra la ley"

"Es más difícil de detectar que un delito común".

Tal como lo anticipamos, el siguiente punto corresponde al análisis de la encuesta sobre las características del mercado y su relación con el Estado. Esta encuesta contiene cinco preguntas, dos de las cuales elegimos considerara en función del sentido de este trabajo.

Pregunta: ¿Qué es el mercado?

Para una gran mayoría (68,33%) se aprecia un conocimiento pertinente aunque sólo básico del concepto Mercado. En alguna medida, ese tipo de conocimiento genérico básico permanece en todas las respuestas pero sobre ella se inscriben distintos tipos de caracteres complementarios, que:

- en alguna medida empobrece (respuestas de tono sustancialista), Ejemplos:

"Para mí el mercado es el espacio físico, el lugar a donde las empresas y los compradores van para intercambiar bienes y productos."

"Mercado es el lugar físico donde se reúnen productores y consumidores" "Considero al mercado en sentido estricto como el lugar físico donde se realizan intercambios de bienes y servicios."

- o bien enriquece la noción (tipo de respuesta donde se alude al carácter mundial del mercado),

Ejemplos:

"Mercado es donde se encuentra la oferta y la demanda de bienes y servicios y hay una mano invisible que regula la oferta y la demanda."

"El mercado es un lugar ficticio, no es un lugar físico, donde se da el libre juego de la oferta y la demanda, donde los oferentes van a vender y los demandantes a comprar. Con la globalización el término mercado se traslada a nivel mundial."

- o, por el contrario, se superponen rasgos particularistas efecto de lo que impacta (conjunto de grandes grupos económicos),

Ejemplos:

"El mercado, hoy en día, esta dominado por grupos económicos poderosos y multinacionales",

"El mercado está sujeto a los intereses de algunos países poderosos, del primer mundo"

"Entiendo por mercado a un grupo de personas que dominan la economía, la producción de un país, ciudad, etc. Ese grupo posee mucho poder para

estabilizar o desestabilizar un país."

- o bien un concepto excesivamente amplio, por ejemplo, formas de intercambio como el trueque, que corresponden, justamente, a un momento histórico anterior al mercado.

Ejemplos:

"El mercado es un espacio (virtual o real) en el cual se efectúa el intercambio de bienes, ya sea utilizando el dinero como medio de cambio o bajo la modalidad del trueque. Asimismo, en un mercado se intercambian servicios, o dinero y valores (es el caso del mercado financiero o mercado de divisas)." Pregunta: ¿Qué relación encuentra entre mercado y Estado?

1. Un 71.6 % de los encuestados, contesta que el Estado, de una u otra manera, regula al mercado.

Ejemplos de este tipo de respuesta son:

"El Estado es un intermediario o regulador de los mercados, o sea que impone ciertas reglas para el buen funcionamiento de este."

"El Estado organiza al mercado."

"El Estado está encargado de regular el comportamiento de los distintos mercados, ya sea, a través de políticas fiscales, cambiarias, monetarias, de comercio exterior (en la fijación de aranceles), o a través de planes de dorso públicos, salud, educación, etc. En tanto mayor o menor sea esta intervención, se afirmará que la economía es regulada por el Estado ("Estado Benefactor") o es una economía que se rige por el puro comportamiento de los mercados (una posición neoliberal)."

Este tipo de respuesta expresa una expectativa paternalista del Estado, donde, éste debería incidir directamente sobre el Mercado para resolver la situación laboral de la población. Esa intervención del Estado se la fundamenta a nombre de la democracia y aparece justificada como compensadora del manejo del mercado que se atribuye a grandes grupos económicos, que lo harían en detrimento del interés general de la población. Sin embargo dicha intervención postulada como deber democrático del Estado no se acompaña de un razonamiento sobre las implicancias globales en la dinámica mercantil, y a mediano plazo entonces, sobre las mismas posibilidades laborales. Esa insuficiencia de razonamiento hace que el tono de la intervención estatal tenga un carácter particularista, o sea más basado en:

- (a) las necesidades inmediatistas
- (b) una atribución negativa de la dinámica espontánea del mercado
- (c) una imagen del mercado operado por grandes grupos económicos que lo utilizan como una dinámica equivalente a un juego de suma cero.
- 2. Por otro lado, un 10 % de los encuestados refiere que el mercado maneja al Estado, pero debería ser al revés.

Ejemplos de este tipo de respuesta son:

"La relación, en este momento, es que el mercado maneja al Estado y no, como tendría que ser, que el Estado maneje al Mercado."

"El mercado marca pautas, y las consecuencias de esas pautas son sufridas por el Estado."

"En teoría el Estado regula al mercado, en la práctica el mercado regula al Estado."

Así, al 71.6 % que refiere que el Estado regula al mercado, se suma un 10 % de los encuestados que sostiene que lo que debería ocurrir es que el Estado regule al mercado. Sin embargo, en otras contestaciones, parte de este 81.6 % de los sujetos que dan este tipo de respuesta, condena al mercado o a representantes del mercado, tales como organismos internacionales o grupos económicos como causales de efectos negativos. Esto, en primera instancia, muestra una inconsistencia entre este tipo de respuestas. La explicación probable de este tipo de inconsistencia es que suponen que el mercado es lo suficientemente malo como para tener efectos negativos, aún cuando el Estado lo está regulando, y a esto se suma, el hecho de que sí se percibe que hay una corrupción generalizada del Estado, y que por lo tanto entonces, la regulación, si está, no se ejerce adecuadamente.

3. Un tercer tipo de respuesta, con un 5.42 %, hace referencia a la relación entre mercado y Estado como una relación recíproca, no inclusiva. Ejemplos:

"El Estado necesita del mercado para poder sustentarse, así como también sin Estado el mercado no podría existir."

"Se influyen mutuamente."

"El Estado regula al mercado, pero a la vez el segundo influye sobre el primero."

Si bien, este tipo de respuesta resulta de interés, para los objetivos y extensión asignada a este trabajo, prescindimos de su análisis.

Conclusiones

Alcances y limites de la Madurez Política en la encuesta sobre el tema "corrupción"

De las respuestas obtenidas en la encuesta realizada durante el primer semestre de 2001 sobre corrupción teníamos la siguiente sinopsis :

- a) la corrupción se halla generalizada y esa generalidad conlleva a la impunidad que, a su vez, reverbera dificultando las iniciativas, tanto para frenarla como para realizar actividades fuera de ese campo de influencia.
- b) Tal situación produce un efecto de mala ejemplaridad que,
- c) en la población induce al escepticismo sobre los políticos y, en tanto se enlaza con la falta de perspectiva económica, tiende a legitimar un comportamiento anómico.

Corrupción generalizada

Impunidad

Escepticismo sobre los políticos

- + sin expectativas laborales en el Mercado
- = propensión o legitimación de la anómia

En la actual encuesta, como hemos visto, se refuerza y específica la percepción del carácter generalizado y nocivo de la corrupción, incluso, se la considera moralmente más grave que el delito común (se usa la ley, es difícil de probar y, a diferencia de un delito cualquiera, afecta a toda la sociedad). Esta percepción del carácter generalizado de la corrupción hace a la Madurez Política de los encuestados. No obstante, la madurez registra, encuentra su límite cuando, al solicitar una explicación sobre la corrupción generalizada, se evidencia en las respuestas una dificultad para organizar y jerarquizar dicha explicación.

Alcances y limites de la Madurez Política en la encuesta sobre las características del mercado y su relación con el Estado.

En esta encuesta, la Madurez Política se expresa, en cierto nivel, si bien básico de información sobre el contexto macroeconómico donde se da la política. En cuanto a los límites de esta madurez, se los puede sintetizar en dos dimensiones que se condicionan mutuamente:

- a) un nivel de información sobre el contexto económico de la política no completamente pertinente, existiendo un grado importante de insuficiencia conceptual
- b) una actitud regresiva.

Puede decirse, en un análisis psicológico del encuestado como sujeto público, que la expectativa paternalista se sustenta, dado lo surgido en las respuestas, en dos estratos aún más profundos que nutren la actitud regresiva:

- 1. una representación del egoísmo (aunque constituye un porcentaje menor de las respuestas) donde se indiferencian dos significaciones: una, que alude a la insensibilidad por la suerte de los demás y, otra, que se corresponde con la que puede definirse como el egoísmo económico.
- 2. un segundo extracto, es una especulación sobre una génesis social culposa de la corrupción. Aquí cabe decir que no se trata de un análisis genético buscando los factores precisos que, presumiblemente, han conformado la idiosincracia de la nación argentina. De ser así, se transitaría por el camino de una búsqueda objetiva de explicación lo que implica una actitud hacia soluciones activas. La idea de una génesis esencialista, culposa conlleva a la resignación, lo que resulta coherente con una expectativa paternalista de Estado.

En suma, y como resultado de los análisis de ambas encuestas, evidenciamos que, el alcance de la madurez política se halla en una percepción del uso particularista que los políticos hacen del Estado y cierta noción sobre el significado de los indicadores económicos. Mientras que los límites radican en

que el nivel de información sobre indicadores económicos nacionales así como las funciones de organismos multilaterales, no es suficiente ni precisa. Por otra parte, y esto es lo destacable, las relaciones establecidas entre la información y las nociones referidas a los actores políticos y económicos no presentan un razonamiento consistente y riguroso ni, por ende, formas de validación objetiva.

Consideramos que la intensa decepción hacia los políticos, la percepción de una corrupción generalizada del Estado y de privilegios de grupos de poder, condicionan negativamente a buscar datos pertinentes y relaciones causales constatables, poniendo en su lugar juicios con intensa connotación negativa. Sin embargo, estimamos, que son, sobretodo, los rasgos regresivos detectados en los entrevistados - la expectativa paternalista de Estado, la conjetura de una etiología culposa de la idiosincracia nacional, un solapamiento de la iniciativa económica con el egoísmo vulgar- los que promueven ese condicionamiento negativo hacia el análisis, así como, la eventual solución objetiva. Por ello, en la población relevada, se halla una tendencia a ubicar en el afuera y los presumiblemente poderosos, lo malo, a la vez que, para reparar el comportamiento corrupto de los dirigentes locales, se apela a una imagen idealizada y voluntarista de cómo deberían ser.

- 1 Estas encuestas son parte de un estudio longitudinal sobre la madurez política del argentino que continua hasta hoy
- i. Las dimensiones para las respuestas correctas sobre indicadores macroeconómicos nacionales son los reconocidos en las publicaciones habituales de la especialidad y organismos oficiales tales como el INDEC. ii. Si bien es viable un análisis más exhaustivo de los resultados que hemos obtenido, aquí vamos a enunciar los rasgos que consideramos más salientes. iii. Durante el 2002, en distintas encuestas de consultoras privadas realizadas en la zona metropolitana, se ha corroborado el último porcentaje señalado. iv. Las categorías de respuesta pueden consultarse en el cuadro Nº 1 y gráfico que se presenta en el Anexo.
- v.Desde Adam Smith, y de ahí gran parte del pensamiento económico, el egoísmo, entendido como la búsqueda de la maximización del beneficio personal, como motor del desarrollo. Cada uno buscando su beneficio, dice Smith, vende productos que le son de provecho a toda la sociedad. Este egoísmo económico implica tres supuestos que lo hacen históricamente más avanzado que el mero egoísmo: a) no se trata del uso de la fuerza, sino de intercambios voluntarios; b) ejercicio de lo racional, ya que alguien debe producir algo para poder ofertar, y, c) responsabilidad, ya que hay que atenerse a los resultados, lo ofertado puede vender mucho, poco, o nada. vi. Las categorías de respuesta pueden consultarse en el cuadro N°2 y gráfico que se presenta en el Anexo.

- vii. Las categorías de respuesta pueden consultarse en el cuadro N°3 y gráfico que se presenta en el Anexo.
- viiii. Las categorías de respuesta pueden consultarse en el cuadro Nº4 y gráfico que se presenta en el Anexo.
- ix. Los resultados y análisis de esta encuesta se pueden encontrar en el trabajo "Qué entienden por Corrupción los ciudadanos en la Argentina", presentado el 30-31 Agosto de 2001 en las VIII Jornadas de Investigación "La investigación en la práctica profesional" (Fac. Psic. UBA).
- x. Si bien, se aprecia cierto grado de información, ésta permanece en un segundo plano por las expectativas paternalistas y juicios de valoración negativa.
- xi. Creemos si se pregunta directamente sobre el significado de egoísmo ese porcentaje, la indiferenciación entre el sentido vulgar y el económico, sería mayor.
- xii. La del egoísmo del sujeto de la economía, o sea la búsqueda de la maximización del beneficio personal.

Bibliografía

- Aristóteles (1995), Política, Alianza Universidad, Madrid.
- Benbenaste, N. (2000), Democracia Mercantil, EUDEBA.
- Freud, S. Moises y la religión monoteista, T. 23, Ed. Amorrortu.
- Freud, S. Psicología de las masas y análisis del yo, T. 18, Ed. Amorrortu.
- Freud, S. Totem y tabú, T. 13, Ed. Amorrortu.
- Friedman, Milton (1990) Teoría de los precios, Alianza editorial, Madrid.
- Kornhauser, W. (1969), Aspectos políticos de la sociedad de masas, Amorrortu ediciones, Bs. As.
- Macpherson. C.B. (1977), La democracia liberal y su época, Alianza Universidad, Madrid.
- Marx, K.(1975), El capital, Editorial Siglo XXI, México.
- Marx,K. (1973): Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política. Ed. Siglo XXI, Argentina.
- Popper, K. (1981), La sociedad abierta y sus enemigos, Editorial Paidos, Bs. As.
- Weber, M. (1994): Primera parte: "Teoría de las Categorías Sociológicas" en Economía y Sociedad, F/C/E.